

Pasión por lo que se hace

CAP 5 | EDICIÓN 02 | MAR • 2023



FALTA DE APOYO: LA JAULA DEL TALENTO DEPORTIVO EN COLOMBIA

Los rosaristas María Paula Piedrahita y Andrés Camilo Borondy son un claro ejemplo de que en Colombia hay mucho talento deportivo. Pero sus historias también demuestran que ese talento debe hacer grandes esfuerzos para sobresalir, debido a la falta de apoyo.

POR FERNANDO MEJÍA

Hay pocas cosas que despiertan más el sentido patriótico de los colombianos que los triunfos de nuestros deportistas. Cuando sabemos que un atleta nacional ha alcanzado un logro importante, pululan en las redes sociales mensajes de apoyo, con imágenes y videos del glorioso compatriota, mientras se repite hasta el cansancio que “en Colombia sí hay talento”.

Es apenas lógico que los logros que más brillen sean los de los deportistas más reconocidos, aquellos a los que la prensa les da más visibilidad —como Falcao, Mariana Pajón, Nairo Quintana o Catherine Ibargüen— o que practican las disciplinas más populares —como el fútbol o el ciclismo—. Sin embargo, hay deportis-

tas que, aunque no son muy conocidos o practican deportes con pocos seguidores, también ponen en alto la bandera tricolor, y ellos también son el ejemplo de que “en Colombia sí hay talento”. Los pocos nombres de estos atletas que se logran conocer por un triunfo tan sonoro que consigue la atención de los medios y de las masas, generalmente se pierden en el olvido al poco tiempo. Las excepciones son pocas.

Como sucede con el reconocimiento de los colombianos por sus triunfos, pasa con el apoyo y los patrocinios. Hay programas gubernamentales que incentivan econó-



→ **Mientras María Paula Piedrahita participaba en los Juegos Nacionales por última vez en la modalidad de piso,** un entrenador la vio jugar y, sorprendido por su talento, lanzó un salvavidas a su carrera deportiva, antes de que finalizara muy prematuramente: le presentó el voleibol playa.



micamente a los deportistas, así como también hay marcas dispuestas a ayudar patrocinando la carrera del atleta. No obstante, en muchos casos esa ayuda económica no es suficiente y solo se centra en premiar a deportistas que ya alcanzaron algún triunfo, no tanto en impulsar procesos de formación.

Por esa razón, la mayoría de los deportistas —los que llegan a ser conocidos y los que no lo son tanto, los de disciplinas populares y los de aquellas sobre las que las personas tienen poco conocimiento— tienen en común una historia de inmensos esfuerzos económicos y físicos para lograr sobresalir en su deporte. Alcanzar el patrocinio y el apoyo requiere de mucho trabajo previo para lograr sobresalir y demostrar que su talento es superior al de los demás, y que son merecedores de ese incentivo económico.

Eso sí, cuando el deporte que practican no es tan popular, los obstáculos son más grandes y, por tanto, el esfuerzo de los atletas para sobresalir es mayor. El apoyo o el patrocinio que requieren para seguir en competencia es más escaso que en otras disciplinas y, por tanto, más difícil de conseguir. Estos atletas luchan con todas sus fuerzas y con la ayuda de sus seres queridos para alcanzar sus sueños y escribir con letras doradas su nombre en la historia deportiva del país.

Dos ejemplos de ello son **María Paula Piedrahita** y **Andrés Camilo Borondy**, estudiantes de la Universidad del Rosario y deportistas de alto rendimiento. María Paula se ha destacado como voleibolista y Andrés Camilo, como esgrimista. Ambos se han esforzado para lograr triunfos para Colombia, con apoyos insuficientes y un talento inmenso. Con trabajo, amor y mucha disciplina, que los ha llevado a ser los mejores en sus deportes, aunque sus nombres no sean tan populares.

En estas páginas conoceremos una parte de su historia, como deberíamos conocer la de cientos de deportistas que se ponen la camiseta por el país (literalmente), aunque el apoyo que reciben sea mínimo y se limite, en muchos casos, a la frase “en Colombia sí hay talento”, desgastada ya de tanto uso.

HAY DEPORTISTAS QUE, AUNQUE NO SON MUY CONOCIDOS O PRACTICAN DEPORTES CON POCOS SEGUIDORES, TAMBIÉN PONEN EN ALTO LA BANDERA TRICOLOR, Y ELLOS TAMBIÉN SON EL EJEMPLO DE QUE “EN COLOMBIA SÍ HAY TALENTO”.

UN AMOR A PRIMER SAQUE

María Paula Piedrahita nació en Bogotá en 2001. Impulsados por un padre triatleta, a quien admira por su disciplina, tanto ella como su hermano comenzaron a explorar diferentes deportes. Luego de probar con el basquetbol, el tenis y la natación, el voleibol llegó a la vida de María Paula.

Cuando cursaba quinto de primaria en el Gimnasio Los Pinos tuvo la oportunidad de conocer de cerca esta disciplina deportiva. ¡Eso fue amor a primer servicio! Desde ese momento lo practica con avidez. Al principio solo entrenaba los fines de semana, pero luego fue más recurrente; hoy es una atleta de alto rendimiento.

Como explica, su colegio tiene gran fortaleza en la formación deportiva. Gracias a eso pudo dedicar dos horas de su jornada escolar a la práctica del voleibol. A esto hay que sumarle que, en ese primer



CUANDO CURSABA QUINTO DE PRIMARIA EN EL GIMNASIO LOS PINOS TUVO LA OPORTUNIDAD DE CONOCER DE CERCA ESTA DISCIPLINA DEPORTIVA. ¡ESO FUE AMOR A PRIMER SERVICIO! DESDE ESE MOMENTO LO PRACTICA CON AVIDEZ.

encuentro con este deporte en la época colegial, tuvo a su lado a Arturo Niño, su entrenador, al que considera un segundo padre. Él le enseñó a jugarlo y, desde entonces, ha sido su guía en todas las decisiones deportivas que ha tomado y que sigue tomando incluso hoy. Todo esto la ayudó a crecer deportivamente y a convertirse en una gran promesa de la disciplina que ama.

Durante seis años María Paula hizo parte del equipo de voleibol del Gimnasio Los Pinos y en gran parte de ese tiempo también hizo parte de la Liga de Voleibol de Cundinamarca. En esa época, sus padres debían levantarse a las cinco de la mañana, alistar comida y llevarla tanto a los torneos como a los entrenamientos. Luego aprendió a conducir y pudo prescindir de esa ayuda.

María Paula agradece el infatigable esfuerzo de sus padres. Ella asegura que son sus personas favoritas en el mundo, sin las que no habría podido convertirse en deportista de alto rendimiento. Por esas razones, dice ver reflejada su historia en la película *King Richard*, protagonizada por Will Smith. Ella se siente identificada con la historia de las hermanas Serena y Venus Williams, dos de las tenistas más exitosas de todos los tiempos, cuyas carreras deportivas fueron impulsadas por su padre, Richard Williams (el personaje que interpreta Smith), como lo hicieron los padres de María Paula con ella.

Durante los primeros años, practicaba voleibol de piso, quizá la variante más conocida de este deporte. Por lo general, esta modalidad se juega por equipos de seis integrantes, pero también puede ser en duplas, como el voleibol playa. Fue precisamente el voleibol playa el que llevó su pasión por este deporte al siguiente nivel.

Ella relata que, cuando cursaba el grado 11, hizo la transición a esa modalidad. La razón del cambio fue un técnico con el que no se sentía cómoda, debido a su trato. Esto la llevó a pensar por primera vez en su vida en el retiro. Mientras participaba en los Juegos Nacionales por última vez en la modalidad de piso, un entrenador la vio jugar y, sorprendido por su talento, lanzó un salvavidas a su carrera deportiva, antes de que finalizara muy prematuramente: le presentó el voleibol playa. Luego de consultarlo con su entrenador favorito, Arturo Niño, María Paula pasó a la arena. Desde entonces ha practicado voleibol playa al más alto nivel, y se ha convertido en una de las mejores del país.

| El último set de una voleibolista dorada

María Paula ha sido deportista de alto rendimiento durante 9 años. En ese tiempo ha hecho parte de la Liga de Voleibol de Bogotá y fue convocada a la Selección Colombia a los 16 años de edad; además, representó a la Universidad del Rosario, su equipo favorito, especialmente porque allí volvió a entrenar con Arturo Niño, su persona preferida en el deporte. También ha participado en los Juegos Nacionales Universitarios en 2019 y ha ganado medallas de oro en los Juegos Distritales Ascun en 2019 y 2022.

Para lograrlo, ha hecho un gran esfuerzo. Durante esos 9 años ha tenido que

↓ **María Paula seguirá sus sueños en Francia,** enfocada en el Derecho Ambiental, y los demás colombianos no sabremos de cuántas medallas de oro nos perdimos.





equilibrar unas extensas jornadas de entrenamiento, de más de 8 horas, con sus clases universitarias y de francés. El ritmo de vida de María Paula es muy acelerado, y el apoyo para el deporte en el país es tan corto que ella, a pesar de su esfuerzo, no recibe una compensación económica. Entonces, sigue esforzándose de esa manera solo “por amor al arte”, como ella lo expresa.

Con todo esto en mente, María Paula encontró que era muy difícil proyectar una vida basada en practicar voleibol como una atleta de alto rendimiento. Dice, con un tono de nostalgia en su voz, a pesar de dar su mejor esfuerzo por dejar su talento en las canchas, ha tenido que tomar una decisión radical: renunciar al deporte que tanto ama. Al menos al nivel de alto rendimiento, pues dice que no dejará de practicar su amado deporte, porque el voleibol es su lugar seguro.

Hoy quiere enfocarse en su carrera de Derecho. Por eso, además de estar terminando Jurisprudencia en la Universidad del Rosario, vive desde mediados de 2022 en Francia, donde estudia una maestría en Derecho Ambiental. En ese país se ha encontrado con algunas dificultades, especialmente con el idioma. No entendía a los franceses, a pesar de estudiar francés durante cuatro años. Pero terca, discipli-

→ **María Paula ha sido deportista de alto rendimiento durante 9 años.**

En ese tiempo ha hecho parte de la Liga de Voleibol de Bogotá, fue convocada a la Selección Colombia, representó a la Universidad del Rosario, participó en los Juegos Nacionales Universitarios y ha ganado medallas de oro en los Juegos Distritales Ascun en 2019 y 2022.



EL RITMO DE VIDA DE MARÍA PAULA ES MUY ACELERADO, Y EL APOYO PARA EL DEPORTE EN EL PAÍS ES TAN CORTO QUE ELLA, A PESAR DE SU ESFUERZO, NO RECIBE UNA COMPENSACIÓN ECONÓMICA. ENTONCES, SIGUE ESFORZÁNDOSE DE ESA MANERA SOLO “POR AMOR AL ARTE”, COMO ELLA LO EXPRESA.



nada y perseverante como es, ha logrado sortear todos los obstáculos “con una sonrisa y amabilidad”.

Antes de viajar al país europeo, María Paula practicó con la Liga de Voleibol de Bogotá, y con la Universidad del Rosario clasificó a los Juegos Nacionales. Sin embargo, tuvo que ceder su cupo a otra atleta, debido a su viaje. En Francia ella sigue entrenando, pero ya no al mismo ritmo de antes. Ahora paga para entrar a un club en el que entrena dos veces por semana, según cuenta.

Pero esa clasificación pudo ser la última vez que María Paula pisó la arena como atleta de alto rendimiento. La fría capital colombiana pudo ser la testigo del último set de esta voleibolista dorada. Un set final que fue ‘patrocinado’ por el poco apoyo que hay para su deporte en el país. Ahora seguirá sus sueños en Francia, enfocada en el Derecho Ambiental, y los demás colombianos no sabremos de cuántas medallas de oro nos perdimos.

CAMBIO DE ARMA: DE JOYSTICK A ESPADA

Para **Andrés Camilo Borondy**, los videojuegos son una parte importante en su vida. Gracias a ellos conoció la esgrima y esas se convirtieron en sus dos grandes pasiones.

Narra que, cuando tenía 7 u 8 años de edad, le resultaba muy difícil el último nivel de la modalidad de espadas en el videojuego *Wii Sports Resort*. Entonces, al ver su frustración, su madre lo inscribió en un curso de espadas. Así, Andrés Camilo llegó al Club de Esgrima Casa González, ubicado en la Ciudadela Colsubsidio, un barrio del noroccidente de Bogotá.

Estaba emocionado porque pensó que era un curso sobre el videojuego, que le ayudaría a superar, al fin, ese difícil nivel. Sin embargo, cuando llegó se encontró con que, si bien tenían el *Wii Sports Resort*, practicaban un deporte con espadas, floretes y sables reales.

Así llegó la esgrima a su vida, con un 'touché' directo a su corazón. Desde que comenzó a practicarlo descubrió su gran talento para el sable. Con solo 9 años de edad y muy poco tiempo practicándolo, ya se coronaba campeón nacional en esa modalidad de la esgrima. Aunque Andrés Camilo es un experto sablista, también combatió y ganó en florete durante los Juegos Departamentales de Cali, en 2015.

Desde ese momento, Andrés Camilo nunca más compitió con el florete. Pero en sable ha logrado grandes éxitos, que lo han llevado a ser el mejor del país. Además, ha participado en torneos tan importantes como el Campeonato Panamericano de Cadetes y Juvenil 2019, en San Salvador; la Copa del Mundo por Equipos 2019, en Francia, y el Mundial Juvenil 2019, en el Cairo, entre otros.

Pero no ha sido un camino fácil para Andrés Camilo. Como explica, los entrenamientos son exigentes y el esfuerzo se



↑ **Andrés ha participado en torneos tan importantes** como el Campeonato Panamericano de Cadetes y Juvenil 2019, en San Salvador; la Copa del Mundo por Equipos 2019, en Francia, y el Mundial Juvenil 2019, en el Cairo.

puede perder en un solo encuentro. Pone como ejemplo que en la Liga de Bogotá de Esgrima los clasifican a partir de una sola competencia: el Gran Campeonato Nacional. Para ser considerado un atleta de alto rendimiento en esta disciplina, se debe alcanzar el oro en ese torneo. Para ello, los esgrimistas entrenan durante un año, pero pueden perder todo el trabajo en un combate de cinco minutos.

Hoy, Andrés Camilo sueña con lograr un triunfo histórico fuera de América para la Selección Colombia de mayores en sable, que no se ha logrado nunca. Quiere hacer historia con el sable para Colombia.

| **Esgrima, videojuegos y Administración de Negocios Internacionales, el combo perfecto**

Puede resultar curioso que el sueño de Andrés Camilo sea hacer historia en la esgrima colombiana, debido a que nació en 2002 en la provincia de Chiriquí, en Panamá. Pero uno no es de donde nace, sino de donde el corazón fabrica sus sueños. Andrés Camilo es hijo de dos medellinenses que a los dos años de edad lo llevaron a Bogotá,

ANDRÉS CAMILO QUIERE COMPLEMENTAR SU CARRERA CON SU PASIÓN POR LOS VIDEOJUEGOS. SU SUEÑO ES APORTAR EN EL CRECIMIENTO Y EL RECONOCIMIENTO DE LOS DEPORTES ELECTRÓNICOS, USANDO LOS CONOCIMIENTOS ADQUIRIDOS EN SU PROFESIÓN.





PARA MARÍA PAULA Y ANDRÉS CAMILO LA BECA DEPORTIVA DE LA UNIVERSIDAD DEL ROSARIO HA SIDO UN ALIVIO, QUE LES HA PERMITIDO SEGUIR PRACTICANDO SU DEPORTE MIENTRAS ESTUDIAN, GRACIAS A QUE LES REPRESENTA UN DESCUENTO DEL 90% DEL COSTO DE LA MATRÍCULA.

ciudad en la que vive desde entonces y donde ha vivido la mayoría de experiencias que lo han hecho quien es hoy. Por eso él se siente más colombiano que panameño y quiere hacer historia para el país que lo vio crecer deportiva y personalmente.

El deportivo no es el único sueño que Andrés Camilo comenzó a construir en las frías calles bogotanas. Él estudia Administración de Negocios Internacionales en la Universidad del Rosario. Eligió esta carrera porque quiere ayudar al crecimiento de la empresa de su padre, Diplogrados Ltda., que se dedica a la creación de diplomas y todo tipo de papeles de seguridad. Uno de los clientes más antiguos de la empresa familiar es precisamente la Universidad del Rosario.

Además, Andrés Camilo quiere complementar su carrera en Administración de Negocios Internacionales con su pasión por los videojuegos. Su sueño es aportar en el crecimiento y el reconocimiento de los deportes electrónicos, usando los conocimientos adquiridos en su carrera en la Universidad.

No obstante, explica que es difícil que sus dos pasiones y su carrera universitaria compaginen: él es competitivo y le gusta ser el mejor en todo lo que hace, pero el tiempo no es suficiente y se le dificulta equilibrar las pasiones de su vida para ser el mejor en todas ellas. Pero terco, disci-

→ **Andrés Camilo estudia Administración de Negocios Internacionales**


en la Universidad del Rosario. Eligió esta carrera porque quiere ayudar al crecimiento de la empresa de su padre.



plinado y obsesivo con sus pasiones como es, encuentra la forma de equilibrarlo todo para cumplir sus sueños.

Hay solo un problema: el apoyo insuficiente para los deportistas del país, como él, puede hacer que su sueño como sablista acabe más pronto de lo esperado. Andrés Camilo ama la esgrima, porque, entre otras cosas, le ha ayudado a enfocarse y tener mayor control sobre su déficit de atención por hiperactividad. Sin embargo, en los últimos meses la idea del retiro deportivo ha rondado sus pensamientos. La razón para ello es, precisamente, la falta de apoyo.

Según cuenta Andrés Camilo, la situación en la Liga de Bogotá para la esgrima no está bien. Lleva varios meses sin poder entrenar porque ya no tienen espacio de entrenamiento debido a un problema contractual del Estado. Por esa razón debía entrenar en unas condiciones que él describe como denigrantes: compartía un pequeño espacio con atletas de lucha libre y karate. Ya ni siquiera tiene ese espacio, porque un club de baloncesto, que está generando buenos resultados, tomó este como su sitio de entrenamiento.

Todo esto puede hacer que Camilo Andrés dé su último ataque con el sable muy prematuramente. Esperemos que no sea así, que él siga dándole rienda suelta a su pasión y que Colombia pueda verlo ganar muchas medallas de oro gracias a su mano firme y a sus 'touchés'. 

↓ EL TALENTO DEPORTIVO COLOMBIANO NECESITA APOYO PARA VOLAR

Andrés Camilo Borondy señala que en Colombia se maltrata a los atletas de deportes que no son tan populares, como la esgrima o el voleibol playa. Las condiciones son tan malas, explica, que se sienten mendigando solo por un espacio para entrenar o por un pequeño apoyo. Y esto empeora si comparamos los programas de apoyo que existen para los deportistas y sus gastos para poder practicarlo al más alto nivel.

Solo por poner un ejemplo, Andrés Camilo explica que la esgrima es un deporte costoso. Una careta, dice él, puede costar entre \$500.000 y \$1'500.000, mientras que un traje puede tener un valor de entre \$500.000 y \$2'000.000. Esto lleva a que los padres de los deportistas, como los de Andrés Camilo, se endeuden.

María Paula Piedrahita, por su parte, piensa que un grave problema está en que los apoyos se dan por resultados y no por procesos. Y tiene razón: el Ministerio del Deporte cuenta actualmente con el programa Atleta Excelencia, que apoya con un ingreso mensual a 436 atletas, incluidos paralímpicos. Andrés Camilo, que ganó el Gran Campeonato Nacional y es considerado por ello un esgrimista de alto rendimiento, solo recibe \$300.000 mensuales para transporte y alimentación. Según cuenta él, ese ingreso no le alcanza a un deportista para entrenar a diario.

Sin embargo, desde el 2020 el Ministerio del Deporte cuenta con el Programa Talento Colombia. Con él se busca impulsar el desarrollo de niños y jóvenes con talento deportivo y potencial de alto rendimiento, de cara a los Olímpicos y Paralímpicos de 2024 y 2028. Ya se comienza a apoyar el proceso, pero todavía no es suficiente.

La situación de los deportistas es tal que no pueden planear una vida basada en practicar su deporte de forma profesional, como dice María Paula. De hecho, acaban optando por el retiro prematuro. Según ella, los voleibolistas del país se están retirando generalmente entre los 16 y los 22 años. Los esgrimistas lo hacen a los 20 años de edad, afirma Andrés Camilo. En esas edades, los atletas están entrando en la curva más alta de su rendimiento.

Por eso, para ellos dos la beca deportiva de la Universidad del Rosario ha sido un alivio, que les ha permitido seguir practicando su deporte mientras estudian, gracias a que les representa un descuento del 90% del costo de la matrícula. Sin embargo, en el país son pocas las universidades que tienen becas de este tipo. Según el diario La República, además de la Universidad del Rosario, solo la Universidad Nacional, la Universidad de Santiago de Cali, el Politécnico Gran Colombiano, la Universidad de los Andes, la Universidad La Gran Colombia y la Universidad Eafit cuentan con respaldos de este tipo.

Aunque en Colombia el deporte genera triunfos y alegrías, no parece despertar el interés que debería. Solo por poner un ejemplo que ayuda a entender mejor el descuido nacional hacia los deportistas, en el país se tiene una estadística más clara de la cantidad de especies de aves que tenemos, que de atletas: según el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF, por sus siglas en inglés), en Colombia hay 1.954 aves registradas. Y no es que esté mal tener el registro de las aves, todo lo contrario. El problema es que no hay un dato claro sobre la cantidad de deportistas en el país; apenas se tiene el de los 436 atletas que reciben el apoyo del Programa Atleta Excelencia.

Una de las banderas del Gobierno actual es la protección del medio ambiente, para que esas 1.954 aves puedan volar libremente. Pero los deportistas no encuentran apoyo y protección suficiente. Sus alas están cortadas por la falta de apoyo. Tener que entrenar en malas condiciones es una jaula para ellos. El talento deportivo colombiano, como María Paula y Andrés Camilo, necesita apoyo para no retirarse prematuramente. Ellos también quieren volar.



↑ **Hoy, Andrés sueña con lograr un triunfo histórico** fuera de América para la Selección Colombia de mayores en sable, que no se ha logrado nunca. Quiere hacer historia con el sable para Colombia.



↑ **Según María Paula, los voleibolistas** del país se están retirando generalmente entre los 16 y los 22 años.